

Enrico



el despertador
del corral

the Barnyard
Alarm Clock

Pat
Alvarado

ilustraciones * illustrations

César Meléndez



Copyright © 2019, Patricia Veazey Alvarado
Illustrations ©, César Meléndez
Spanish edit, Teo Alvarado

808.0683
AL76

Alvarado, Patricia Veazey

Enrico el despertador del corral = Enrico the barnyard alarm clock
/ Patricia Veazey Alvarado ; ilustraciones César Meléndez ; editor literario
Teófilo Jorge Alvarado Veazey -- Panamá : Piggy Press, 2019.
40 p. ; il.; 22 cm.

ISBN 978-9962-57-039-4 (Tapa dura)

1. LITERATURA INFANTIL I. Título

Piggy Press Books
piggypress.com



*Para el coro de la iglesia de San Juan Bautista en Boquete.
Gracias por la inspiración.*



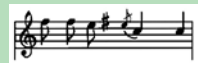
*To St. John the Baptist Church choir in Boquete.
Thanks for the inspiration.*

Este es Enrico. Él es un gallo. Él es el despertador del corral y le encanta su trabajo. Él canta todos los días. Él canta en la mañana. Él canta en la tarde. A veces canta de noche.

—¡Es hora de levantarse! —canta Enrico, y él canta su canción favorita en voz muy alta:

“O sole mio sta ’nfronte a te!”

¡Enrico le encanta cantar en italiano!



This is Enrico. He’s a rooster. He’s the barnyard alarm clock, and he loves his job. He crows every day. He crows in the morning. He crows in the afternoon. Sometimes he crows at night.

“It’s time to get up!” crows Enrico, and he crows his favorite song very loudly,

“O sole mio sta ’nfronte a te!”

Enrico loves to crow in Italian!





Pero los animales en el corral no están contentos cuando los despierta.

—¡Deja de gritar, por favor! —cacarean las gallinas.

—¿Qué hora es? —muda la vaca.

—¡Ahí va otra vez! —ladra el perro.

—¡Suena como una rana! —se queja la vaca.

—¿Por qué no para? —gritan todos, y las gallinas entierran sus cabezas bajo sus alas.

Pero Enrico no los escucha. Canta tan fuerte como puede.



But the animals in the barnyard aren't happy when he wakes them up.

“Stop that yelling, please!” the hens cluck.

“What time is it?” moos the cow.

“There he goes again!” barks the dog.

“He sounds like a frog!” complains the cow.

“Why doesn't he stop?” they all cry, and the hens bury their heads under their wings.

But Enrico doesn't hear them. He sings as loud as he can.